

La universidad en disputa. Política, movimientos estudiantiles e intelectuales en la historia reciente latinoamericana

Nicolás Dip¹ y María Eugenia Jung²

La universidad como objeto de estudio ha ocupado un lugar de relevancia para las ciencias sociales latinoamericanas. Sin embargo, en los últimos años se observa una reconfiguración de este campo a partir de la ampliación y diversificación de sus intereses, enfoques y temas. La celebración en 2018 de los cien años de la Reforma Universitaria de Córdoba y el cincuentenario de las protestas sociales y estudiantiles de 1968, además de brindar la oportunidad para hacer un balance de la producción académica, dejó abierta una promisoriosa agenda de investigación. Los numerosos eventos académicos, artículos y libros publicados revisaron esos grandes acontecimientos, exploraron facetas menos conocidas y aportaron otras lecturas sobre temáticas ya transitadas.³ Así, múltiples aspectos de los avatares universitarios en América Latina fueron repensados a partir de nuevas miradas y preguntas: las derivas del reformismo, las dinámicas de la movilización estudiantil, la politización de los centros educativos, los debates sobre la transformación de las universidades, las implicancias de sus formas de gobierno, la democratización del acceso a la enseñanza superior y las relaciones entre universitarios, intelectuales y fuerzas políticas de izquierda a derecha, son algunos de los asuntos que abordaron estos análisis.

La renovación de los estudios sobre las universidades se enriqueció en parte gracias a los aportes de una nueva historia intelectual. Al ser un campo de estudios más que una disciplina, como indica Carlos Altamirano (2005), esta se practica de distintos modos y está exenta de fronteras fijas con otros saberes históricos, políticos y culturales. Desde una perspectiva amplia, incluye entre sus objeto de análisis las formas de producción y circulación de la producción intelectual en interrelación con otras esferas de la vida social.⁴ La confluencia de la historia intelectual con los estudios centrados en las universidades y los movimientos estudiantiles contribuyó a entender los ámbitos educativos como espacios en disputa, donde se anudan actores, redes y conflictos de diversa índole, los cuales comprenden desde dimensiones pedagógicas, científicas e institucionales hasta aspectos políticos, económicos, gremiales, juveniles y corporativos.

1 Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México; nicolasdip88@gmail.com.

2 Área de Investigación Histórica, Archivo General de la Universidad de la República; mariaeugeniajunggaribaldi@gmail.com.

3 Sin pretensión de exhaustividad, pueden mencionarse los trabajos, compilaciones o colecciones de Bonavena y Millán (2018), Cejudo y Santiago (2018), Pensado y Ochoa (2018), Draper (2018), Jiménez (2018), Bacolla, Mauro y Eujanian (2019) y Markarian (2019).

4 Cabe destacar dentro de este corpus los trabajos pioneros de los argentinos Terán (1991), Sigal (1991) y Sarlo (2001) que fueron particularmente influyentes en la región.

El presente dossier retoma este enfoque integral para problematizar la peripezia universitaria en la segunda mitad del siglo XX, sobre todo en los años sesenta y setenta, momento álgido de la Guerra Fría en la región y el mundo (Pettiná, 2018). En esas décadas, las universidades se convirtieron en centro de controversias para un amplio abanico de sectores, a tono con intercambios globales sobre el papel de las instituciones de educación superior. Así, mientras en la región los llamados reformistas y sus críticos, pertenecientes a una amplia gama de izquierdas, apuntaron a superar el perfil profesionalista, la escasa inserción en el medio y el insuficiente desarrollo de la investigación científica; otros grupos, frecuentemente alineados con las derechas políticas y sociales, también reclamaron cambios que permitieran superar las tendencias academicistas y doctorales, dieran respuesta a la masificación y terminaran con un ambiente de excesiva politización. Resulta evidente que estas posiciones no agotaron las discusiones de época ni las posturas en pugna, pero dan cuenta de cómo la radicalización y el enfrentamiento fueron tiñendo los alineamientos sobre el futuro de la educación superior. En este marco, el protagonismo de los activismos estudiantiles, en consonancia con otros movimientos que emergían en distintos puntos del planeta, se tornó en un dinamizador de la radicalidad que signó la vida universitaria latinoamericana. Esta situación fue motivo de preocupación y al mismo tiempo de interés tanto en medios académicos como del gobierno estadounidense que buscaron incidir en el terreno de la educación superior.

Recordemos que las controversias señaladas ocurrieron en un momento de creciente injerencia de los Estados Unidos en América Latina a causa del impacto cubano, que se expresó en el incremento del apoyo a órganos de represión estatal y mediante diversos mecanismos de asistencia técnica y financiera. En relación con las universidades, investigaciones recientes demuestran cómo desde los años cincuenta agencias gubernamentales, organismos multilaterales y fundaciones filantrópicas financiaron investigaciones, congresos y revistas al mismo tiempo que promovían sistemas de becas e intercambios entre académicos del norte y el sur. Los hallazgos de una renovada historiografía sobre la Guerra Fría, que repuso la agencia de los actores locales en las dinámicas políticas del conflicto bipolar y prestó atención a la circulación transnacional de ideas, personas y bienes simbólicos, diversificaron los análisis sobre las instituciones educativas y científicas (Grandin, 2011; Spenser, 2004). De la misma manera, la más reciente conceptualización de *Guerra Fría cultural* ha permitido explicar la compleja trama de vinculaciones entre organismos extranjeros, intelectuales y espacios académicos locales en convergencia con los intentos del gobierno y las agencias estadounidenses por incidir en el ámbito universitario, como parte de objetivos políticos más amplios respecto a la región (Calandra y Franco, 2012; Iber, 2015).⁵

En esa misma época, dentro y fuera de los claustros se discutió la necesidad de reorientar las universidades en función del desarrollo o, en algunos casos, de la transformación social. En este contexto, sectores de la izquierda y los progresismos latinoamericanos promovieron proyectos de cambio de las estructuras académicas que resignificaron distintos legados del reformismo.⁶ El antropólogo y educador brasileño Darcy Ribeiro quizá fue quien mejor sistematizó estas orientaciones bajo la consigna de la *Universidad Necesaria* para América Latina.⁷ A contrapelo de estos planes, surgieron otras iniciativas modernizadoras de perfil tecnocrático que apostaron a una oferta académica en función de sectores

5 También se puede consultar el *dossier* «Guerra Fría cultural en América Latina» que coordinaron Laura Ehrlich y Ximena Espeche en el volumen 23 de la revista *Prismas* (2019): <<https://www.redalyc.org/jatsRepo/3870/387061620005/html/index.html>>.

6 Sin agotar el listado de autores relevantes, pueden mencionarse los estudios de Carli (2014), Califa (2016), Buchbinder (2018) y Markarian (2018).

7 Ribeiro poseía una extensa trayectoria en gestión universitaria que había comenzado en Brasil y continuado en distintos países de América Latina luego del golpe de Estado de 1964 que lo obligó al exilio. En su itinerario, se destaca su protagonismo en la Universidad de la República de Uruguay bajo la gestión de Oscar Maggiolo y su asesoramiento al gobierno de

productivos y corporativos. Estudios recientes analizan cómo se fue conformando una concepción modernizante asociada a las derechas locales y las estrategias de Estados Unidos. Basta recordar documentos como el *Plan Atcon* (1963), fuente de inspiración de la reforma de sesgo conservador en varias universidades de la región, que desde mediados de la década del sesenta despertó grandes rechazos en sectores de izquierda y el movimiento estudiantil. Esta concepción tuvo su traducción más directa en la exitosa modernización del sistema universitario que llevó adelante el régimen militar brasilero en los años sesenta y setenta. Como demostró Rodrigo Patto Sá Motta (2014) en un documentado libro, la dictadura impulsó una política desarrollista de perfil tecnocrático y elitista que combinó la despolitización de los claustros y la erradicación de la disidencia con una profunda transformación de las estructuras universitarias.

En el marco de estos antecedentes, el dossier reúne siete estudios de investigadores de diversas procedencias disciplinares e instituciones académicas de América Latina, como la Universidad de la República, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de Luján y la Universidad Nacional Autónoma de México. Cada uno trata problemáticas y casos distintos, pero en conjunto comparten cuatro líneas de análisis que a nuestro entender resultan claves para indagar en la politización de las universidades, los intelectuales y los movimientos estudiantiles en la historia reciente de la región. De esta manera, el dossier se presenta como una agenda de investigación que busca generar nuevas contribuciones al campo de estudios, a partir de orientaciones analíticas comunes, las cuales pueden sintetizarse en los siguientes tópicos:

Hilvanar redes más que concebir actores homogéneos y lineales. Los artículos nos proponen casos de países como Uruguay, Argentina, México y Chile desde abordajes teórico-metodológicos heterogéneos. Sin embargo, convergen en la necesidad de indagar las relaciones entre política y universidad a partir de redes sociales complejas, donde intervienen múltiples actores. Las experiencias estudiadas por cada uno de los autores son reconstruidas tomando en consideración espacios en los que participaron movimientos estudiantiles de diferentes niveles educativos, intelectuales, docentes, sindicatos, emprendimientos editoriales, fuerzas políticas regionales, nacionales y locales, entre otros sectores. Por esta razón, más que concebir grupos homogéneos con trayectorias lineales e independientes, estos estudios muestran que los discursos y las acciones de los actores político-universitarios deben entenderse en sus interacciones, conflictos y discusiones mutuas.

Proyectar la cuestión universitaria en un sentido amplio. El dossier deja planteada una serie de controversias sobre proyectos de universidad que involucraron a movimientos estudiantiles, intelectuales y otros grupos político-culturales. Lo interesante es que examinan la cuestión universitaria desde una perspectiva integral que contempla sus dimensiones académicas y políticas. En este sentido, presentan reflexiones sobre modelos de universidad en disputa en conexión con otros debates importantes asociados a esas disyuntivas, como la definición de los anclajes organizativos del movimiento estudiantil, las implicancias de las intervenciones políticas de los intelectuales y de las experiencias pedagógicas de los profesores universitarios.

Escapar al reduccionismo geográfico. En la historia reciente de las universidades, los movimientos estudiantiles y los intelectuales por lo general existe un sesgo en los estudios de caso que consiste en solo preocuparse por experiencias que ocurrieron en las ciudades capitales de cada país. En buena medida esto reproduce el esquema centro/periferia según el cual las «metrópolis» o «centros de vitalidad», en palabras de Edward Shils (1976), establecen relaciones de dominación y subordinación que en la

Salvador Allende en Chile. Esta experiencia quedó plasmada en trabajos que se editaron en distintos países de América Latina, como Argentina, México, Uruguay, Chile y Venezuela (Ribeiro, 1967; 1968; 1971; 1973).

mayoría de los casos son visualizadas con recelo por una diversidad de actores locales. Los trabajos del dossier proponen escapar a este tipo de reduccionismo desde dos vías: mediante el estudio de escalas locales donde intervinieron sectores universitarios con complejas relaciones con los centros capitalinos o a través de dimensiones transnacionales que indagan en debates más amplios que circularon por distintas universidades de la región.

Prescindir de delimitaciones unilaterales de las identidades políticas y de los recortes temporales. Los artículos analizan las universidades, los intelectuales y los activismos estudiantiles desde casos que contemplan fuerzas políticas de izquierdas, derechas e incluso corrientes que no pueden ubicarse fácilmente en una de esas clasificaciones dicotómicas. A la delimitación amplia del espectro político, se suma una selección temporal que si bien hace foco en los sesenta y setenta, recupera etapas precedentes que se remontan hasta la década del treinta o avanzan en períodos posteriores que llegan hasta los años ochenta del siglo pasado. Se busca trascender así las visiones recurrentes donde las experiencias son estudiadas solo alrededor de fechas emblemáticas como 1968 o desde identidades políticas que por lo general se reducen a la izquierda, por ser el espectro comúnmente asociado a los movimientos estudiantiles y los intelectuales.

Los ejes analíticos que hemos reseñado están presentes en distintos planos y con sus particularidades en los siete trabajos que integran el dossier. La compilación abre con el artículo de Paola Dogliotti, «Militancia, docencia y política en la prensa estudiantil del Instituto Superior de Educación Física del Uruguay 1960-1962», que indaga en la trayectoria de la Asociación de Estudiantes de esa entidad. A través de un relevamiento empírico y analítico de su periódico *Haz*, estudia sus idearios sobre la política, la docencia y su demanda de que el instituto pase a formar parte de la única universidad que existía en el país. El relevamiento de su prensa escrita le permite reconstruir la militancia del alumnado de educación física y rastrear los polos de identificación y oposición con la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay, tanto en lo que concierne al espíritu reformista compartido, como en las diferencias en la asociación entre política gremial y partidaria. El trabajo enfatiza la necesidad de no centrar solo las investigaciones en los acontecimientos de 1968 y en los años de predictadura, poniendo en evidencia que desde por lo menos una década antes se venía articulando un proceso complejo de luchas, expectativas y descontentos en el activismo estudiantil de Uruguay.

El siguiente texto de Denisse Cejudo Ramos, «La disputa por la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora 1967-1968», aborda una experiencia local en el marco de los debates nacionales y globales que involucraron al movimiento estudiantil mexicano. De esta manera, reconstruye las distintas tendencias políticas que pugnar por la dirección de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora a fines de los sesenta. El análisis se diferencia de los enfoques que explican los activismos estudiantiles desde la centralidad del movimiento de protesta de 1968 en lo que entonces era el Distrito Federal. La autora muestra con una fuerte evidencia empírica que la trayectoria de la Federación revela una actividad política local compleja y reacia a lo que aconteció en la capital del país. El trabajo concluye que a la luz del caso de Sonora es posible afirmar que el movimiento estudiantil del Distrito Federal estuvo lejos de ser el eje causal, organizativo y discursivo de las experiencias ocurridas en los estados mexicanos.

Nayla Pis Diez, por su lado, analiza en «Política, universidad y peronismo. Lecturas desde el caso de la FURN de La Plata 1967-1972» una parte importante del itinerario político-académico de la Federación Universitaria de la Revolución Nacional. El estudio debate con la bibliografía que asocia la radicalización y peronización del movimiento estudiantil argentino con la disolución de la cuestión universitaria. Por eso, es un esfuerzo por demostrar cómo el peronismo de la Universidad Nacional de

La Plata se preocupó por controversias específicas sobre universidad. Para la autora, la revalorización del espacio académico durante el régimen militar de la «Revolución Argentina» implicó el distanciamiento de la Federación de sectores que solo hacían hincapié en las reivindicaciones gremiales de los estudiantes y en el modelo de gestión reformista de las universidades. Un aspecto interesante del artículo es cuando resalta que frente a las revueltas juveniles globales de los sesenta, las organizaciones estudiantiles peronistas de La Plata enfatizaron su propia identidad con la negación de cualquier punto en común con sus pares europeos y norteamericanos.

En «Desarrollo, planificación y política universitaria. Proyecto y creación de la Universidad Nacional de Luján 1969-1972», Analía Gómez estudia el proceso de creación de dicha casa de estudio durante la dictadura de la «Revolución Argentina». El caso se ubica en las disputas sobre los modelos de desarrollo y los proyectos de modernización universitaria que circularon en esos años en la región. La Universidad Nacional de Luján evidencia la existencia de un conjunto de planteos contrapuestos a las propuestas reformistas sostenidas por el complejo universo de las izquierdas. Estos planes fueron sustentados por técnicos y representantes gubernamentales del período desde postulados donde convergían derechas locales con consultores y agencias estadounidenses. Su propósito era frenar la politización de los centros de estudio y adecuar las instituciones de enseñanza a los requerimientos del desarrollo nacional. El trabajo muestra cómo durante la edificación de la institución se produjeron modificaciones sustantivas tanto en la naturaleza como en los alcances previstos en la planificación inicial, a causa de la necesidad de conciliar los intereses, en ocasiones contrapuestos, de actores locales, corporativos, políticos y académicos. En definitiva, el estudio concibe a creación de la universidad como un espacio de disputa donde intervinieron orientaciones ideológicas contrapuestas.

El quinto artículo, de Mario Santiago Jiménez, «La universidad como “campo de batalla”. Tres escenarios de participación política de jóvenes católicos radicales anticomunistas en México 1934-1975», cruza el corpus historiográfico de las religiones, las universidades y las derechas. Desde estos campos, combina un enfoque de larga duración con el estudio de coyunturas específicas en tres escenarios geográficos (Guadalajara, Puebla y Ciudad de México), donde actuaron jóvenes universitarios católicos de matriz integralista nucleados en organizaciones «secreto-reservadas». El autor muestra la manera en que estos sectores consideraron al ámbito educativo como un frente de batalla contra las tendencias secularizadoras del Estado revolucionario mexicano y la izquierda. Este proceso involucró a distintos actores políticos y sociales con intereses particulares e iniciativas que se tradujeron en algunos casos en la creación de universidades privadas y católicas. Las experiencias juveniles abordadas permiten vislumbrar las transformaciones de las derechas de raigambre católica en México y su proceso de radicalización, en consonancia con los dilemas ideológicos de la Guerra Fría.

En el anteúltimo trabajo, «La lucha estudiantil por el ingreso a la Universidad de Buenos Aires durante la última dictadura en Argentina 1976-1983», Guadalupe Seia indaga en la rearticulación del movimiento estudiantil porteño durante el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional. El proyecto dictatorial buscó erradicar la politización de los años sesenta y setenta al afrontar los problemas de masificación y «sobredimensionamiento» de los centros universitarios. Por eso impuso exámenes y cupos de ingreso al tiempo que procuró redireccionar la matrícula hacia distintas unidades académicas del país. En este marco, la autora analiza la forma en que los activistas de la Universidad de Buenos Aires desplegaron repertorios de protesta contra esas medidas del régimen. Las luchas se inscribían en la larga tradición del movimiento estudiantil argentino por la defensa de la gratuidad y el libre acceso a la enseñanza superior. Finalmente, el texto muestra cómo las protestas del estudiantado

porteño se fueron articulando desde demandas específicas para paulatinamente sumarse al frente opositor a la dictadura.

El dossier concluye con el texto de Nicolás Dip titulado «Cuatro caminos de interpretación. Política, izquierda y cuestión universitaria en la historia reciente latinoamericana». El artículo toma como referencia a experiencias de politización de estudiantes, profesores e intelectuales de la Universidad de Buenos Aires, la Universidad de Chile y la Universidad Nacional Autónoma de México. Su hipótesis es que durante los años sesenta y sesenta América Latina estuvo signada por un «hervidero» de discursos de izquierda que planteaban que la universidad estaba en crisis y era imperioso modificarla. Desde este encuadre, el artículo sistematiza cuatro líneas de análisis sobre la base de los casos de Argentina, Chile y México para impulsar futuros trabajos empíricos en la temática que sean capaces de: 1) indagar conjuntamente dimensiones políticas y académicas en las controversias sobre universidad; 2) reconstruir las redes transnacionales de esos debates; 3) investigar los significados que otorgaron las fuerzas de izquierda a la Reforma Universitaria de 1918 al cumplirse sus cincuenta años en 1968; y 4) concebir a esas vertientes en un campo de interacciones múltiples, donde participaron y discutieron conjuntamente actores que muchas veces son escindidos bajo las categorías de «vieja» y «nueva» izquierda.

Por el tratamiento dado a los casos, tópicos y problemas precedentes, las investigaciones que presentamos dan cuenta del crecimiento de la bibliografía académica sobre la historia reciente de las universidades, los movimientos estudiantiles y los intelectuales en Latinoamérica. No obstante, también son una muestra de los interrogantes, deudas pendientes y desafíos que suscita en la actualidad el campo de estudios. Una cuestión relevante que queda de manifiesto es que si bien crecieron los análisis de casos puntuales, aún se requiere avanzar más en la reconstrucción de las circulaciones de los debates sobre universidad en conexión con múltiples escalas, ya sean locales, nacionales, regionales o globales. Esta tarea a su vez necesita tener en consideración mayores matices e intersecciones entre las diversas corrientes políticas en pugna, sin perder de vista a izquierdas, derechas e incluso a otras vertientes que no pueden identificarse fácilmente en esas dicotomías. La propuesta del dossier espera ser una contribución a estos desafíos que indudablemente precisan de una mayor convergencia de investigadores de distintos países de América Latina.

Referencias bibliográficas

- ALTAMIRANO, C. (2005). *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- ATCON, R. P. (1963). La Universidad latinoamericana: clave para un enfoque conjunto del desarrollo coordinado social, económico y educativo en América Latina. *ECO. Revista de la Cultura de Occidente*, VII, 1-169.
- BASCOLLA, N.; MAURO, D. y EUJANIAN A. (2018) *Dimensiones del Reformismo universitario*. Rosario: Humanidades y Artes Ediciones-H y A Ediciones. 7 volúmenes.
- BONAVENA, P. y MILLÁN, M. (2018) (Eds.). *El '68 latinoamericano. A 50 años de Tlatelolco. Movimientos estudiantiles, política, cultura, historia y memoria*. Buenos Aires: Clacso-IIGG.
- BUCHBINDER, P. (2018). El sistema universitario argentino y sus tensiones y transformaciones entre los sesenta y setenta: reflexiones a propósito de los debates en torno al plan Maggiolo. En: M. E. JUNG, M. L. MARTÍNEZ y P. PAROLI (Eds.). *50 años del plan Maggiolo. Historia, testimonios y perspectivas actuales*. Montevideo: Ediciones Universitarias, Universidad de la República.
- CALANDRA, B. y FRANCO, M. (Eds.) (2012). *La Guerra fría cultural en América Latina. Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*. Buenos Aires: Biblos.
- CALIFA, J. S. (2016). A la Universidad con banderas reformistas. Los comunistas y la reconquista de la Universidad de Buenos Aires, 1968-1972. *E-L@TINA. Revista Electrónica de Estudios Latinoamericanos*, 14. Recuperado de <<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/article/view/1947>>.

- CARLI, S. (Dir.) (2014). *Universidad pública y experiencia estudiantil. Historia, política y vida cotidiana*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- DRAPER, S. (2018). *México 1968. Experimentos de la libertad. Constelaciones de la Democracia*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores.
- EHRlich, L. y ESPECHE, X. (Coords.) (2019). Guerra fría cultural en América Latina: prácticas del saber en conflicto. *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, 23 (2), 173-181. Recuperado de <<https://ediciones.unq.edu.ar/539-prismas-no-23-2019.html>>.
- GRANDIN, G. (2011) *The last colonial massacre. Latin America in the Cold War*. Chicago: Chicago University Press
- IBER, P. (2015). *Neither Peace nor Freedom. The Cultural Cold War in Latin America*. Cambridge (MA)-Londres: Harvard University Press.
- JIMÉNEZ GUZMÁN, H. (2018). *El 68 y sus rutas de interpretación*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- JUNG, M. E. (2019). Derechas y universidad en los sesenta. Lecturas inspiradoras y modelos universitarios: Tres estudios de caso en Uruguay y Argentina. *Cuadernos de Marte*, 10 (17). Recuperado de <<http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte>>.
- MARKARIAN, V. (2018). Tres partes y tres fuentes. Un ensayo de ubicación del Plan Maggiolo en el contexto intelectual del Uruguay de los sesenta. En: M. E. JUNG, M. L. MARTÍNEZ y P. PAROLI (Eds.). *50 años del plan Maggiolo. Historia, testimonios y perspectivas actuales*. Montevideo: Ediciones Universitarias, Universidad de la República.
- (2019). Uruguay, 1968. Algunas líneas de análisis derivadas del estudio de la protesta estudiantil en un país periférico. *Espacio, Tiempo y Educación*, 6 (1), 129-143. Recuperado de <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6772271>>.
- PENSADO, J. y Ochoa, E. (Eds.) (2018). *México Beyond 1968. Revolutionaries, Radicals, and Repression during the Global Sixties and Subversive Seventies*. Tucson: The University of Arizona Press.
- PETTINÀ, V. (2018). *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- RIBEIRO, D. (1967). *La universidad necesaria*. Buenos Aires: Galerna.
- (1968). *La universidad latinoamericana*. Montevideo: Universidad de la República.
- (1971). *La universidad latinoamericana*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- (1973). *La universidad nueva. Un proyecto*. Buenos Aires: Ciencia Nueva.
- SÁ MOTTA, R. P. (2014). *As universidades e o regime militar. Cultura política brasileira e modernização autoritária*. Río de Janeiro: Zahar.
- SANTIAGO, M. y CEJUDO, D. (Coord.). *Revisitando el movimiento estudiantil de 1968*. Ciudad de México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- SARLO, B. (2001). *La batalla de las ideas*. Buenos Aires: Ariel.
- SHILS, E. (1976). *Los intelectuales en los países en desarrollo*. Buenos Aires: Ediciones Tres Tiempos.
- SIGAL, S. (1991). *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires: Puntosur.
- SPENSER, D (Ed.) (2004). *Espejos de la Guerra Fría. México, América Central y el Caribe*. Ciudad de México: Ciesas/Miguel Ángel Porrúa.
- TERÁN, O. (1991). *Nuestros años sesentas*. Buenos Aires: Puntosur.